

MINISTERIO PÚBLICO C/ VÍCTOR ALEXANDER NÚÑEZ SAAVEDRA

RUC N° ° 2300897034-3

RIT N° 17-2024

DELITO: ROBO CON INTIMIDACIÓN.

Santiago, viernes quince de marzo de dos mil veinticuatro

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Individualización del tribunal, de los intervinientes y de la causa.* Que el día lunes once de marzo dos mil veinticuatro, ante esta Sala del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida por el Juez Presidente de Sala don **CAMILO HIDD VIDAL**, e integrada además por las magistradas doña **MARÍA INÉS GONZALEZ MORAGA** y doña **RUBY VANESSA SÁEZ LANDAUR**, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral RIT N° **17-2024**, seguido en contra del acusado Víctor Alexander Núñez Saavedra, cédula de identidad N° 19.860.173-K, nacido el 31 de marzo de 1988 en Santiago, 25 años, jardinero, soltero, enseñanza básica incompleta, domiciliado en calle Emaús 13501, departamento 22, comuna de Lo Barnechea, representado por las Defensoras Penales Públicas doña Catalina Leiva y doña María Luisa Avilés, con sus datos ya registrados en el Tribunal.

Fueron parte acusadora el señor Fiscal del Ministerio Público don José Ignacio Reyes y los abogados querellantes don Víctor Figueroa y doña Camila Torres, con domicilio y forma de notificación ya registrados.

SEGUNDO: *Acusación. En su acusación fiscal el Ministerio Público, a la que adhirió la querellante se sostuvo que:* “El 18 de agosto de 2023 a las 10:00 horas, aproximadamente la víctima MARIA CAROLINA DAVANZO PUMARINO, se encontraba bajando unas bolsas con frutas, verduras y mercadería de su vehículo estacionado frente a un- domicilio reservado- Lo Barnechea, llegando al lugar el imputado VICTOR ALEXANDER NUÑEZ SAAVEDRA, quien le exige la entrega de su cartera y ante la negativa de la víctima, extrae de sus vestimentas un cuchillo, lo que motiva el alejamiento de la víctima y posibilita la sustracción de una de las bolsas con mercadería de propiedad de la víctima, de las que se apropia el imputado con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, quien huye del lugar con las especies en su poder”.

2.- CALIFICACIÓN JURÍDICA:

A juicio del Ministerio Público los hechos antes descritos configuran el delito consumado de Robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 inc.1 en relación con el artt.432 del Código Penal en grado de consumado.

3.- PARTICIPACIÓN: A juicio de la Fiscalía al acusado le cabe participación en calidad de autor, según lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

4.- CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL:

Respecto de **VICTOR ALEXANDER NÚÑEZ SAAVEDRA** concurre la circunstancia agravante de responsabilidad penal del art.12 N°16 del Código Penal.

5.- PRECEPTOS LEGALES APLICABLES:

En el caso materia de la presente acusación fiscal, resultan aplicables las siguientes disposiciones legales: artículos 1, 3, 5, 7, 12 n°16, 14 N°1, 15 N°1, 17, 18, 21, 24, 25, 29, 31, 47, 50, 52, 432,433 inc.1, 436 inc.1°, 439, 449, 450 y demás normas que resulten aplicables del Código Penal; artículos 248, 259 y siguientes del Código Procesal Penal.

6.- PENA REQUERIDA:

Considerando la pena asignada al delito por la que se acusa al imputado, la participación y el grado de desarrollo del delito, el Ministerio Público requiere a **VICTOR ALEXANDER NÚÑEZ SAAVEDRA** la pena 12 años de presidio mayor en su grado medio como autor del delito de robo con intimidación, art.17 ley 19.970, accesorias legales, comiso de las especies incautadas y costas de la causa.

TERCERO: *Alegatos de apertura.* Que, en su **alegato de apertura**, el **Ministerio Público**, dice que dará cuenta con la prueba de la existencia del delito y de la participación del acusado. Lo anterior, se verá refrendado por los dichos de los testigos y de la víctima, además de los testimonios de los funcionarios que participaron en el proceso. También presentará el registro audiovisual de los hechos. Mantiene petición de condena.

La **querellante** dice en su **alegato de apertura** que acreditará más allá de toda duda razonable, la participación del acusado. Se contará con la declaración de la víctima, quien dará cuenta de cómo ocurrieron los hechos, y con dichos de los funcionarios que adoptaron las diligencias y las imágenes de la Municipalidad de Lo Barnechea. Pide se condena a las penas solicitadas.

La **defensa**, en su **alegato de apertura**, dice que su representado prestará colaboración en los hechos y si bien hay ciertas peculiaridades en el procedimiento, y por decisión de éste, igualmente declarará y colaborará. Se estará a ello.

CUARTO: *Declaración del acusado.* Que el acusado debidamente advertido de sus derechos y en particular de su derecho a guardar silencio, decidió renunciar a éste y prestó declaración señalando que en esos momentos estaba en el velatorio de un tío. Al día siguiente estaba afectado y decidió salir a robar. Se consiguió una bicicleta y fue desde el Cerro 18, subiendo por Quinchamalí. Vio una camioneta con el maletero abierto. Observó a la víctima y le dijo que le pasara la cartera y simuló sacar un arma, y ella se asustó, y pensó que lo más factible, era sacar las bolsas del vehículo y las puso en la bicicleta y se las llevó. Se fue a su casa.

Refiere que del velatorio de su tío al lugar de los hechos, son como 15 minutos. Indica que le pidió la cartera, a la distancia, detrás del capot del vehículo. Le pidió la cartera y ella le dice no. Cuenta que ante su negativa, decidió sacar las bolsas del maletero. Eran 2 bolsas floreadas. Le parece que eran del Jumbo. Tenían verduras.

Recuerda que llegó a la población, a la casa de una amiga y se las pasó a ella. Y a eso de 10 minutos después, se fue para la plaza y lo detuvieron. Eran Carabineros de civil. Lo llevaron a la Comisaría.

Sabe que hay registros de cámara en que se ve.

Al Ministerio Público señala que cuando lo detienen iba con las mismas zapatillas que llevaba al tiempo de la sustracción. Debajo se dejó el poleron con gorro. Le parece que iba con los mismos pantalones.

Dice que habló con la víctima cuando ella estaba debajo del automóvil. Refiere que simuló andar con un arma. No exhibió un cuchillo. Ella se asustó.

Cuenta que ante Carabineros no reconoció su participación. No declaró después reconociendo los hechos.

A la querellante dice que la víctima se asustó y abrazó la cartera. Ella se quedó en el mismo lugar. Y él tomó las cosas.

QUINTO: *Prueba incorporada durante el juicio oral.* Que, a fin de acreditar los hechos contenidos en la acusación y la participación del acusado se incorporó durante la audiencia de juicio oral, los siguientes medios de prueba

I.- PRUEBA DEL MINISTERIO PÚBLICO y QUERELLANTE:

A) Prueba de Testigos:

A.- Prueba Testimonial:

Relato de **MARIA CAROLINA DAVANZO PUMARINO**, señala que el 18 de agosto estaba fuera de su domicilio, llevando compras del supermercado y sacó las cosas del maletero de su auto. Se le acercó un joven y pensó le iba a preguntar algo, y le pidió la cartera, y ella le dice que no.

Recuerda le dice que no, y el sujeto se mete la mano dentro de su vestimenta y le dio miedo, pensó que podía sacar un revólver, y saca un cuchillo y al ver el cuchillo pensó correr alrededor del auto y al tener las llaves de la puerta de entrada del edificio, huyó. El sujeto arrancó con una bolsa de las que ella llevaba. No se fue con su cartera. Esto pasó el 2023, en Lo Barnechea.

Refiere que es un sector peligroso, y se bajó con las llaves en la mano y al retirarse para sacar las cosas del maletero, pasó una bicicleta muy cerca de su auto y se acercó el joven. Recuerda que quedaron al lado, a menos de un metro. Al correr cuando se dio cuenta de la situación, la persona se fue. No sabía qué iba a sacar, estaba asustada. Vio el cuchillo. Estaba a poco más de un metro. Abrazó la cartera y con su llave entró al edificio.

Señala que fue a comprar al supermercado y cuando iba a cerrar las puertas del maletero, dejó las bolsas en el suelo. El joven agarró la otra bolsa que dejó en el suelo. Esa bolsa, se la regaló su hijo y la recordaba, porque era distinta, tenía un diseño de una mujer haciendo yoga. Tenía sus colores favoritos, color rosado y celeste y esa bolsa se la llevó la persona. Se la colgó en el hombro y se fue en la bicicleta.

Recuerda que subió al edificio y tiritaba, le dice a la persona que trabaja en la casa, que la asaltaron y la mujer de la casa a la que iba, le dijo “te apuesto que era un sujeto en bicicleta” porque ella lo había visto antes. El conserje llamó a Seguridad Ciudadana. Llegaron rápido, comenzaron a buscarlo. Dio como características las vestimentas, la bicicleta, las zapatillas eran llamativas. El sujeto usaba un calcetín fuera del pantalón, como cuando uno sujeta los pantalones para andar en bicicleta. Las zapatillas eran de caña alta, entre blancas y beige. El pantalón era gris. Iba con poleron con capucha negra y parka sin mangas. Lo vio después en la Comisaría, miró por curiosa y vio las zapatillas y que se había sacado la chaqueta.

Dice que el sujeto tenía entre 20 a 25 años y algo de acné, pelo negro. No era muy alto, y pelo oscuro. Cuenta que lo vio en la Comisaría, “a la pasada”. No se lo exhibieron. Le vio las zapatillas.

Indica que ella quería irse a su casa, ella no vive ahí. Personal de seguridad ciudadana, llegó rápido. Pasó como hora y media máximo hasta que supo que la persona había sido detenida.

Reconoce al acusado en audiencia.

A la querellante, señala que se ha visto afectada, porque le da miedo andar en la calle. Ha estado nerviosa. Sueña con esta imagen.

A la defensa, dice que fue al supermercado muy temprano. Cree que llegó al edificio entre las 9 y 10 horas. Declaró a eso de las 12.30 horas. Fue personal de seguridad ciudadana quienes la van a buscar a la casa para declarar. Sabe que estuvo muchas horas en la Comisaría. Hizo en la tarde un reconocimiento fotográfico. Estuvo con el fiscal que llegó tarde.

Describe que al sujeto lo vio en la Comisaría.

A las preguntas en virtud del artículo 329 del Código Procesal Penal del Ministerio Público, dice que reconoció al acusado y que antes había dado las características.

Indica que al llegar al departamento, la señora que trabaja ahí, le dice que había visto al sujeto rondando el barrio en bicicleta. Ella había llegado un poco antes. Le dijo que era un sujeto en bicicleta escondido en unos matorrales. Se llama Eva Fuentes.

A las preguntas del artículo 329 del Código Procesal Penal de la defensa, dice que el reconocimiento fue cerca de las 8.30 de la noche. Lo vio pasar antes. Se fijó en las zapatillas. Fue durante la mañana.

Relato de **EVA ANGELINA FUENTES URRÁ**, trabajadora, dice que vio antes al sujeto, lo vio sospechoso. Ella trabajó con los papás de la niña-refiriéndose a la víctima- Ella llegó gritando al departamento que la habían asaltado. Le dijo que andaba en bicicleta, era un joven. Le dijo ella, “ah, era un joven, Andaba en bicicleta”.

Refiere que no se percató de su ropa, porque ella iba atrasada. Le pareció sospechoso, porque estaba muy apegado a las rejas de la casa. Recuerda que esto pasó el año pasado, le parece en agosto. No recuerda el día, pero fue como a las 9.30 horas. Lo vio, cerca de la casa donde iba a trabajar. Carolina llegó después de las 10.00 horas.

Señala que Carolina decía que le robaron, llegó nerviosa. Y ahí conversaron sobre el sujeto. Le dijo que había sido un joven, en bicicleta. Carolina dijo que iba sacando las cosas, porque ella le deja las cosas a su papá y le quiso sacar la cartera, y como no pudo quitarle la cartera, le sacó las bolsas del supermercado. Ya habían llamado a Carabineros. Después llegaron al lugar. No sabe cuánto tardaron. Sus padres se alteraron mucho. Sabe que cuando fue a declarar, el joven estaba detenido. Ella-la testigo-también prestó declaración. No vio al joven detenido allá.

Dichos de **AARON ALEJANDRO RAMÍREZ VALDEBENITO**, Carabinero, Cabo 1°, dice que el 18 de agosto de 2023, participó en un procedimiento de robo con intimidación. Estaba en la población patrullando, y desde la central municipal de Lo Barnechea, le dicen que en el sector, había una víctima por el delito de robo con intimidación. Ese día andaba con el Cabo Flores. El sujeto, era un hombre, contextura delgada, con una bicicleta, usaba casaca color negro, pantalón azul u oscuro, zapatillas blancas con beige con un logo en la parte trasera. Tenía pantalones arremangados en la parte final. Había sustraído dos bolsas, y una era de color rosa, que era llamativa.

Cuenta que al recibir llamado, a eso de las 10 horas, empezaron a realizar patrullajes y a unos pocos minutos, la central, le da antecedentes, y dicen que habían captado a un sujeto por cámaras. Y le dan más características. Usaba una casaca y un poleron con gorro color azul, guantes negros, jockey y calcetines y se veían los calcetines con los pantalones arremangados. Le dicen que iba hacia Lo Ermita. Van al sector. Y en el sector cercano a Betania con Escrivá de Balaguer, vieron a un masculino, y se comunicaron con personal de la central de comunicaciones.

Agregó que desde el comunicado al contacto visual, pasaron como 30 minutos. Hicieron un control de identidad investigativo y se trasladan a la unidad policial. En el lugar, se le identificó con huellas. Era Víctor Núñez Saavedra. Fueron al lugar de los hechos, para entrevistarse con la víctima.

Relata que la víctima dijo que fue al domicilio, después de realizar compras, abre el maletero y llegar un sujeto con bicicleta, pelo negro, delgado, tenía espinillas. Dijo que tenía pantalón oscuro, zapatillas blancas con beige. Y le pide que entregue la cartera. Ella se dio cuenta que le van a robar y le dice que no y se aferra con la cartera y el sujeto extrae un arma blanca, tipo cuchillo y corrió la víctima y entró al condominio.

Cuenta que fueron a la central de cámaras, para verificar las cámaras e incautar las grabaciones. Pudo revisarlas. Se logra apreciar que había una cámara que graban los hechos y se veía el sujeto en que se ve, sustrae los bolsos y baja en bicicleta hacia la población y luego se ve en otra cámara más detalles de su vestimenta, zapatillas, se ven los calcetines, se ve el poleron azul, guantes.

Indica que al fiscalizar al sujeto se había desprendido de parte de sus ropas, mantenía los guantes, el poleron y las zapatillas. Refiere que con las imágenes hacen un cuadro a cuadro fotográfico. Lo hizo el cabo Flores.

Señala que la víctima indicó que la asesora del hogar dijo que había visto al sujeto antes. A la víctima se le exhibió el kardex fotográfico. Sabe que fue positivo, pero él no participó en ese procedimiento. Le parece fueron los funcionarios Fuentes y Muñoz.

Indicó que en la Comisaría se toma contacto con el Fiscal quien se constituyó en la Comisaría.

Reconoce al acusado en la audiencia.

La querellante no realiza preguntas.

A la defensa dice que el primer llamado fue a las 10.08 aproximadamente, y cuando controlan al sujeto, logran identificarlo en la unidad policial. Reconoce que registra al sujeto, no le encuentran especies ni armas. En la Comisaría, lo dejaron en la sala en que realizan lecturas de huellas, se llama “sala transitoria” de detenidos.

Cuenta que van a buscar a la víctima, no recuerda si fueron ellos o los funcionarios municipales. Dice que van a revisar las cámaras y las recopilan mientras el acusado sigue en la sala transitoria.

Dice que desde el control a la unidad policial, pasaron unos 20 minutos y a eso de las 10.30 horas, se le tomó declaración a la asesora del hogar y a eso de las 3.30 horas, hablan con el fiscal Luis Jaramillo y reciben la orden de detención a las 16.00 horas.

A las preguntas en virtud del artículo 329 del Código Procesal Penal, dice que una vez que llegan a la unidad, se realiza la lectura de huellas. El proceso tarda, es variable, pueden ser 5 minutos. A veces más porque depende de la huella.

Relato de **LUIS HERNÁN FLORES CORNEJO**, Carabinero, Cabo 1°, dice que esto fue el 18 de agosto de 2023, y recibe un comunicado a eso de las 10.00 horas, desde la central de cámaras de Lo Barnechea. Le dicen que afuera del domicilio de la víctima hubo un delito de robo con intimidación, en que un sujeto de contextura delgada, que usaba jockey, una chaqueta englobada de la cual sobresalía la capucha del poleron color azul, pantalones grises y unas zapatillas Nike, color beige con blanco. Llegó al exterior del domicilio de la víctima. La intimidó con un cuchillo y le robó mercadería. Se fue a La Ermita. Después a las 10.14 horas, le dan más características del sujeto, e interceptan a una persona que tenía las características señaladas, en el sector de Betania con Balaguer. Eran las mismas zapatillas y se había cambiado de ropa, se había sacado el jockey y la chaqueta. Usaba el mismo poleron y los calcetines. Los calcetines eran azules con grises. Y las zapatillas eran las mismas. Se veían unos guantes de lana color negro.

Refiere que le hicieron control de identidad investigativo, lo trasladaron porque no usaba cédula de identidad. El indicio que tenían era que podía haber cometido un delito. Hablaron con el fiscal Luis Jaramillo, quien se constituyó, instruyó levantamiento de cámaras y comparación de vestimentas. A las 16.00 horas, un juez de garantía, despachó una orden de detención. El acusado estaba en sala de custodia por el control de identidad.

Indica que se obtuvieron registros de unas cámaras cerca del domicilio y de un globo aerostático que captó fotos desde lejos. Se hizo un fotograma del análisis de las imágenes. Él hizo el fotograma y comparó de vestimentas. Estas coincidieron con las del imputado.

Se le exhibe de “Otros Medios de prueba” letra b, del auto de apertura, número 1, foto 1, es el exterior del domicilio de la víctima. Ve un condominio de tres pisos, es un edificio de 3 pisos, donde viven familiares de la víctima, es de color blanco. Dice que los hechos pasaron detrás del vehículo que se ve en la vía pública. Es el costado derecho de la imagen, la 2, se ve el costado norte del condominio, se ve un árbol en que se estacionó el vehículo. El árbol lo ve a la izquierda, la 3, es la continuación de la calle de la víctima, es por donde huye el acusado y dobla a la izquierda. Se ve un árbol frondoso, la 4 dice que es una imagen en que se ve a la izquierda a un sujeto transitar de norte a sur, en bicicleta, usa zapatillas blancas, pantalones grises, casaca negra y jockey. Explica que es cuando el acusado va hacia el lugar del delito. Al lado superior derecho se ve el domicilio en que ocurren los hechos. La víctima debió estar entre los dos árboles amarillos, la 5 es la continuación de la fotografía, se ve al sujeto, que va llegando al lugar. Se ve el vehículo de la víctima al lado izquierdo de la imagen. Es un auto gris y se ven las luces de estacionamientos. Se ve al costado izquierdo del árbol, el automóvil. Al sujeto lo ve cerca del lado izquierdo. Viste chaqueta color negro, pantalón gris, zapatillas blancas o beige y jockey y va en bicicleta, la 6, ve una bolsa al costado izquierdo del árbol, parte trasera del vehículo. Es una bolsa beige o rosa. La víctima había descrito la bolsa color rosado, la 7, se ve al sujeto con la bolsa en el lado izquierdo. Se le ve al costado izquierdo del portón de acceso, de color negro, la bolsa se ve color claro, la 8, ve al sujeto huyendo con la bolsa en una bicicleta, la porta en el hombro izquierdo. Se ve la vestimenta, las zapatillas blancas, el pantalón gris y la chaqueta color negro y la capucha que sobresale de la chaqueta, la 9 se ve al sujeto huyendo, mismas características de vestimentas. La persona se ve al centro de la imagen. Se ve su rostro, la 10, se ve al sujeto en una calle. Es Escrivá de Balaguer, en la bicicleta, con la bolsa de la víctima. Se ve al centro de la imagen, la 11, es la continuación del fotograma y es camino hacia Lo Ermita. Es un paso peatonal para acceder a la población. Se ve la bolsa de la víctima y una persona en bicicleta con guantes negros. Está al centro de la imagen, la 12, se ve al acusado previo al delito, son imágenes de cámaras vecinales. Se ve el detalle del bicicleta, color negro, las zapatillas beige con blanco y con un logo al final. Se ven los calcetines grises con azul, se ve el poleron que sobresale de la chaqueta, la 13, es el poleron del acusado, es azul, el imputado está de espaldas, la 14, se ven los calcetines grises con azul, y se ven las zapatillas beige y blanco y el detalle del talón, la 15 se ve al sujeto con guantes y con la bicicleta. Son cámaras municipales. Es previo a los hechos, la 16, se ve un par de guantes, eran negros de lana, la 17, se ven las

vestimentas del imputado. Viste con poleron azul con capucha y pantalón negro, zapatillas beige con blanco., calcetines grises con azul. Los calcetines están arremangados.

Reconoce al acusado en audiencia.

La querellante no realiza preguntas.

A la defensa dice que desde el llamado de la central no recuerda cuantos minutos pasaron desde que encuentran al sujeto.

Dice que a las 10.14 horas, le llegan imágenes, en que se ve al sujeto, con sus vestimentas, con la bolsa rosada que era reconocida por la víctima y ve al sujeto que huye a la Ermita. Dice que por frecuencia municipal, le describen al sujeto y después recibe las imágenes.

Indica que detienen al sujeto en la vía pública. La persona dio sus datos y lo llevan a la Comisaría para verificar las huellas. No se hizo de inmediato porque hubo problemas con el sistema de Carabineros. No recuerda cuánto tiempo pasó. Sólo le encontraron los guantes. No la bolsa ni el arma.

Dice que al identificar al acusado, le toman declaración escrita a la víctima. Antes tenían la información verbal. Cuenta que tomaron contacto con el analista del control de cámaras. Se realiza ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, reconoce su declaración prestada el 18 de agosto de 2023, reconoce su firma y dice que fue prestada a las 18.00 horas, ante funcionario de Carabineros, y lee “mientras se le tomaba declaración a la víctima, se procedió a tomar contacto con personal de seguridad ciudadana específicamente, el analista delictual don Víctor Muñoz García, cédula de identidad 17.544.326-6, a quien se le solicita la grabaciones de los hechos denunciados para realizar el análisis correspondiente”.

Cuenta que retiró las grabaciones a eso de las 15.00 horas, antes tenía imágenes. No tenía los videos.

Refiere que no recuerda a la hora que llegó el fiscal. A las 16.00 horas, llegó la orden de detención pero que el fiscal estaba antes en la unidad, revisó los antecedentes, tomó declaración a las víctimas. En ese periodo el acusado estaba en la sala transitoria de detenidos. No había más personas junto a él.

SEXTO: *Alegatos de clausura.* Que, en su **alegato de clausura**, el **Ministerio Público**, sostuvo que la prueba rendida dio cuenta de los hechos descritos en la acusación y que ésta fue concordante con los demás medios de prueba ofrecidos. Se acreditó la existencia del delito, la huida del acusado, y la víctima ha sido consistente en su declaración, en cuanto fue amenazada, y ante la resistencia de ésta, el acusado saca un objeto que observó como un cuchillo. La víctima estaba cerca del acusado. Además que el propio acusado reconoce los hechos y en esas circunstancias ¿qué hace a la víctima? No resiste y huye. Se vulneró a la voluntad de la víctima y se logra llevar especies de su propiedad. Esa dinámica de los hechos es apreciada por las cámaras del sector, y permite situar al acusado en el lugar. Y en otras imágenes, se ve al acusado con las mismas vestimentas, huyendo.

Señala que el relato de la víctima es refrendado por doña Eva Fuentes y por los funcionarios que participaron en el procedimiento. Pide un veredicto de condena.

La **querellante** dijo que en su **alegato de clausura**, que se acreditó con la prueba, la participación de acusado y el hecho punible. Se acreditó con los dichos de la víctima, quien describió las vestimentas del acusado. Además se contó con los fotogramas que dan cuenta de las mismas. Agrega que el acusado reconoce su participación.

La **defensa** en su **alegato de clausura**, expone que su mandante colaboró con los hechos y entendiendo que hay falencias en el procedimiento adoptado y esto porque su voluntad declarar al comienzo del inicio.

Dice que pide absolución porque se debe valorar negativamente la prueba, porque acá se detuvo para investigar. Los hechos habrían ocurrido entre las 9 a 10 horas. Y a las 10.08 horas se recibe el comunicado de los municipales y a las 10.14 horas, se dio aviso de un sujeto en bicicleta que va por Escrivá de Balaguer y los funcionarios más o menos a las 10.30 horas, le realizan un control investigativo. Ambos dicen que lo identifican pero lo realizan en la Comisaría y ese proceso igualmente es breve. Indica que una vez identificado, el control investigativo estaba agotado y siguió detenido por más de 5 horas, mientras se realizaban las diligencias investigativas.

Agrega que no tiene lugar a discusión que luego se concurre al domicilio de la víctima. A las 12.30 horas declara la víctima y a las 15.00 horas, Luis Flores, da cuenta que va donde el encargado de cámaras de seguridad y dijo que antes recibió un video o imágenes a las 10.14 horas. Señala que no se cumple con el artículo 130 letra f) del Código

Procesal Penal y no fue el registro que le llegó al funcionario. Y de los registros exhibidos en las imágenes, no se aprecia a nadie cometiendo un delito.

Cuenta que no se explica por qué se pidió orden de detención si era hipótesis de flagrancia. No está en puesto en duda, que habían pasado horas desde el inicio del procedimiento.

Señala que se hizo un kardex horas después con la víctima, y estos problemas se suscitan cuando no se cumple con el debido proceso.

Pide absolución de su representado.

SÉPTIMO: *Réplicas.* En la **réplica**, el **Ministerio Público**, dice que las alegaciones de la defensa, las hace reviviendo una discusión que se hizo en sede de garantía, sobre la legalidad de la detención y si lo que quiere decir es que hay alguna infracción de garantía constitucional, acá los medios de prueba son independientes de la detención del acusado. El reconocimiento de la víctima a las 18 horas, fue posterior a la orden de detención y no procede las hipótesis de flagrancia analizarla porque no fue detenido en esa hipótesis. Acá no hay vicios de ilegalidad. Tampoco los hay de los medios de prueba. Incluso la propia defensa, se hizo de los medios de prueba de la fiscalía, los mismos que pide se valoren negativamente y es su propia prueba. Si bien no lo dice expresamente, lo que subyace es que estima que la prueba es ilícita. No se dice cuál sería ésta. Sobre la prueba derivada de la detención, ya se consideró legal. Estima que esa discusión está resuelta.

La **querellante** dice en su **réplica**, que se allana a lo dicho por la fiscalía. Todas las discusiones acá señaladas, ya fueron alegadas, incluso en audiencia de preparación de juicio oral y de revisión de medidas cautelares. Sobre la declaración de la víctima, ésta dio detalles del agresor y con su declaración se pudo determinar el cambio de vestimentas del acusado. Indica que la declaración de la víctima y los funcionarios son una prueba sustancial.

La **defensa**, en la **réplica**, dice que el Juzgado de Garantía rechazó la ilicitud de la prueba, lo que no obsta, a que se pueda discutir nuevamente. Por eso se pide la valoración negativa. Sobre la hora de reconocimiento, no entiende por qué si la declaración de la víctima fue a las 12.30 horas, se dice por el señor fiscal que fue a las 18.30 horas.

Señala que la hipótesis alegada, reafirma que no se detuvo por flagrancia sino por orden de detención. Sobre que estuvo detenido 5 horas el acusado, los acusadores no se hacen cargo.

Pide además se verifique si es que la defensa se hizo o no de la prueba del ente persecutor, porque la instrucción era que no lo hiciera, y puede ser un error del auto de apertura y aun cuando fuera así, eso no impide sus alegaciones.

Refiere que los detalles aportados por la víctima, son entregados ya en la Comisaría, y cree que fue después de haber visto al acusado.

Añade que por aplicación del artículo 340 del Código Procesal Penal no se pudo condenar a nadie únicamente con su propia declaración.

OCTAVO: *Valoración de la prueba incorporada en el juicio oral y de la declaración del acusado.* Que el acusado reconoce **que ese día decidió salir a robar.** Se consiguió una bicicleta y fue desde el Cerro 18, subiendo por Quinchamalí. Vio una camioneta con el maletero abierto. Observó a la víctima y le dijo que le pasara la cartera y simuló sacar un arma, y ella se asustó, y pensó que lo más factible, era sacar las bolsas del vehículo y las puso en la bicicleta y se las llevó. Se fue a su casa.

Dijo que se fue a la población, a la casa de una amiga y le pasó a ella las bolsas. Y a eso de 10 minutos después, se fue para la plaza y lo detuvieron. Eran Carabineros de civil. Lo llevaron a la Comisaría.

Sabe que hay registros de cámara en que se ve. Señaló que cuando lo detienen iba con las mismas zapatillas que llevaba al tiempo de la sustracción. Debajo se dejó el poleron con gorro. Le parece que iba con los mismos pantalones.

Reconoció que simuló andar con un arma. No exhibió un cuchillo. Ella se asustó.

Que el acusado reconoce haber intimidado a la víctima Davanzo Pumarino, y que le pidió la cartera. Dice que sustrajo al menos parte de las especies que ella tenía, consistente en especies de compras de supermercado. Que si bien el acusado, no reconoce haber portado un arma o un cuchillo, señala que hizo un gesto como si fuera a sacar “algo” de entre sus ropas, lo que fue suficientemente amenazante para afectar la voluntad y libertad

de la víctima, tanto así que ésta buscó refugio en el edificio contiguo, dejando una parte de sus especies en el lugar, las que fueron tomadas por el imputado.

Lo anterior y lo sustancial de estos hechos, fueron corroborados con los dichos de la víctima Davanzo Pumarino quien dio cuenta que el 18 de agosto de 2023, en horas de la mañana, fue abordada por el acusado, mientras bajaba de su auto, las compras de supermercado que había realizado, y señaló que el imputado le pidió la cartera, y ante su negativa, le mostró “un cuchillo” y ella se asustó e ingresó al condominio y que el acusado se llevó las compras, recordando especialmente una bolsa color rosado porque tenía un diseño que no era común. Agregó que se sintió muy asustada, y que llegó al interior del edificio y conversó con doña Eva Fuentes, quien compareció en juicio y ratificó lo antes expuesto por la víctima.

Agregó la víctima y lo ratificó Eva Fuentes, que el sujeto circulaba en una bicicleta.

Cabe destacar que la víctima doña María Carolina Davanzo, indicó que dio al personal de seguridad ciudadana, las características del sujeto y en especial les habló de sus vestimentas, en que destacaban las zapatillas blancas, con caña alta y unos calcetines que el imputado usaba por fuera, como sujetando el pantalón, y que circulaba en una bicicleta.

Por su parte, en el mismo sentido declararon los funcionarios policiales Ramírez y Flores quienes señalaron que recibieron por comunicado radial, las características físicas y de vestimentas del imputado y que había proporcionado la víctima, instantes previos y al ver a una persona con similares prendas de vestir, en un sector aledaño, en un tiempo cercano, procedieron a su control.

Relato de **MARIA CAROLINA DAVANZO PUMARINO**, quien señaló que el 18 de agosto de 2023, estaba fuera de su domicilio, llevando compras del supermercado y sacó las cosas del maletero de su auto. Se le acercó un joven y pensó le iba a preguntar algo, y **le pidió la cartera, y ella le dice que no.**

Recuerda le dice que no, y el sujeto se mete la mano dentro de su vestimenta y le dio miedo, pensó que podía sacar un revólver, y saca un cuchillo y al ver el cuchillo pensó correr alrededor del auto y al tener las llaves de la puerta de entrada del edificio, huyó. El sujeto arrancó con una bolsa de las que ella llevaba.

Refiere que es un sector peligroso, y se bajó con las llaves en la mano y al retirarse para sacar las cosas del maletero, pasó una bicicleta muy cerca de su auto y se acercó el joven. **Recuerda que quedaron al lado, a menos de un metro.** Al correr cuando se dio cuenta de la situación, la persona se fue. No sabía qué iba a sacar, estaba asustada. Vio el cuchillo. Estaba a poco más de un metro. Abrazó la cartera y con su llave entró al edificio.

Recordó la bolsa que dejó en el suelo. Esa bolsa, se la regaló su hijo y la recordaba, porque era distinta, tenía un diseño de una mujer haciendo yoga. El sujeto se la colgó en el hombro y se fue en la bicicleta. Dijo que fue al edificio y tiritaba, le dice a la persona que trabaja en la casa, que la asaltaron y la mujer de la casa a la que iba, llamada Eva Fuentes, le dijo “te apuesto que era un sujeto en bicicleta” porque ella lo había visto antes.

Indicó que el conserje llamó a Seguridad Ciudadana. Llegaron rápido, comenzaron a buscarlo. Dio como características las vestimentas, la bicicleta, las zapatillas eran llamativas. El sujeto usaba un calcetín fuera del pantalón, como cuando uno sujeta los pantalones para andar en bicicleta. Las zapatillas eran de caña alta, entre blancas y beige. El pantalón era gris. Iba con poleron con capucha negra y parka sin mangas. Lo vio después en la Comisaría, miró por curiosa y vio las zapatillas y que se había sacado la chaqueta.

Dice que el sujeto tenía entre 20 a 25 años y algo de acné, pelo negro. No era muy alto, y pelo oscuro. Cuenta que lo vio en la Comisaría, “a la pasada”. No se lo exhibieron. Le vio las zapatillas.

Indica que ella quería irse a su casa, ella no vive ahí. Personal de seguridad ciudadana, llegó rápido. Pasó como hora y media máximo hasta que supo que la persona había sido detenida. Reconoce al acusado en audiencia.

Dice que fue al supermercado muy temprano. Cree que llegó al edificio entre las 9 y 10 horas. Declaró a eso de las 12.30 horas. Fue personal de seguridad ciudadana quienes la van a buscar a la casa para declarar. Sabe que estuvo muchas horas en la Comisaría. Hizo en la tarde un reconocimiento fotográfico. Estuvo con el fiscal que llegó tarde. Describe que al sujeto lo vio en la Comisaría.

Dice que reconoció al acusado y que antes había dado las características.

Expone que el reconocimiento fue cerca de las 8.30 de la noche. Lo vio pasar antes. Se fijó en las zapatillas. Fue durante la mañana.

Que la testigo-víctima- de estos hechos, indicó que el 18 de agosto de 2023 en la comuna de Lo Barnechea, en horas de la mañana, se encontraba bajando de su vehículo, unas compras de supermercado, cuando se acercó un sujeto en bicicleta y ella creyó le haría una consulta y la persona le pidió su cartera. La testigo se negó y el sujeto se metió la mano entre sus ropas y le exhibió un cuchillo. La víctima se asustó e ingresó al edificio aledaño y el sujeto huyó con parte de las especies-compras de supermercado- en su bicicleta.

La deponente fue clara y precisa en indicar que describió para personal de seguridad ciudadana al sujeto y en particular sus vestimentas, entre las cuales destacaba pantalones grises, una parka, y en particular unas zapatillas blancas blancas o beige, con calcetines que tenían el pantalón dentro de éstos, descripción que resultó coincidente con lo percibido por los funcionarios de seguridad municipal que captaron imágenes en tiempo casi inmediato-y en un sector cercano- a una persona de vestimenta similar y que circulaba en bicicleta. Esta información fue entregada a personal de Carabineros, quienes vieron al sujeto y le realizaron un control de identidad, tal como lo relataron los testigos Ramírez y Flores en estrados. La persona se había cambiado la parka pero tenía los mismos pantalones, calcetines y zapatillas.

Por su parte, lo expuesto por la víctima fue corroborado por la persona con quien habló inmediatamente después de los hechos, la testigo Eva Fuentes, quien también había visto en el sector a una persona en bicicleta que le llamó la atención porque le pareció como si estuviera escondiéndose.

Luego la víctima indicó que fue a la Comisaría junto con doña Eva Fuentes y prestó una declaración más detallada y que también se entrevistó con el fiscal a cargo y se hicieron por la tarde otras diligencias de investigación.

Reconoció que vio- y no que le exhibieran- al acusado en algún momento que estuvo en Comisaría, **pero ella ya lo había descrito con anterioridad a personal de seguridad, tanto es así, que por las características que ella entregó, fue posible su ubicación y posterior detención** y no que “a consecuencia de la detención, la víctima efectuara el reconocimiento” o que éste pudiese haber tenido alguna clase de inducción porque lo vio en algún momento en Comisaría.

Cabe destacar, que la víctima vio al acusado-a quien también reconoció en audiencia- el día de los hechos, a eso de las 9 de la mañana, frente a frente, con una distancia no mayor

a un metro. Lo había visto acercarse en bicicleta, incluso creyó que se acercaba para consultarle algo. Luego éste la intimida, por lo que es posible inferir que lo vio sin mayores dificultades y estaba en consecuencia, con total capacidad de describirlo, como lo hizo, a los funcionarios de seguridad y a Carabineros.

Relato de **EVA ANGELINA FUENTES URRÁ**, trabajadora, quien dijo que vio antes a un sujeto, que le pareció sospechoso. Ella trabajó con los papás de la víctima. Recordó que María Carolina llegó gritando al departamento que la habían asaltado. Le dijo que era alguien que andaba en bicicleta, era un joven, a lo que la testigo respondió, “ah, era un joven, andaba en bicicleta”.

Refiere que no se percató de su ropa porque ella iba atrasada. Le pareció sospechoso, porque estaba muy apegado a las rejas de la casa. Recuerda que esto pasó el año pasado, le parece en agosto. No recuerda el día, pero fue como a las 9.30 horas. Lo vio, cerca de la casa donde iba a trabajar. Carolina llegó después de las 10.00 horas.

Señala que Carolina decía que le robaron, llegó nerviosa. Y ahí conversaron sobre el sujeto. Le dijo que había sido un joven, en bicicleta. Carolina, dijo que iba sacando las cosas, porque le deja las cosas a su papá y le quiso sacar la cartera, y como no pudo quitarle la cartera, le sacó las bolsas del supermercado. Ya habían llamado a Carabineros. Después éstos llegaron al lugar. No sabe cuánto tardaron. Sabe que cuando fue a declarar, el joven estaba detenido. Ella-la testigo-también prestó declaración. No vio al joven detenido allá.

Que la testigo corroboró lo expuesto por la víctima, en cuanto que en agosto del año pasado, en horas de la mañana, María Carolina Davanza, ingresó al lugar, nerviosa, señalando que la habían asaltado y que un sujeto le había pedido la cartera y que como no la entregó, la persona, se llevó parte de las especies que había comprado en el supermercado.

Indicó que pensó que había sido una persona joven, porque ella había visto a un sujeto así, en el sector cuando ingresó al domicilio, y que circulaba en bicicleta. Le llamó la atención por su actitud de estar cerca de las rejas. No recordaba las vestimentas.

Ratificó que se llamó a Carabineros y que éstos llegaron al lugar, tal como lo sostuvieron los funcionarios Ramírez y Flores. También señaló que fue a Comisaría a prestar declaración y que no vio al acusado allá, lo que se condice con lo expuesto por Davanzo Pumarino, en cuanto a que el acusado, no les fue “mostrado” en ese lugar.

Dichos de **AARON ALEJANDRO RAMÍREZ VALDEBENITO**, Carabinero, Cabo 1°, quien dijo que el 18 de agosto de 2023, participó en un procedimiento de robo con intimidación. Estaba en la población patrullando, y desde la central municipal de Lo Barnechea, le dicen que en el sector, había una víctima por el delito de robo con intimidación. Ese día andaba con el Cabo Flores. El sujeto, era un hombre, contextura delgada, con una bicicleta, usaba casaca color negro, pantalón azul u oscuro, zapatillas blancas con beige con un logo en la parte trasera. Tenía pantalones arremangados en la parte final. Había sustraído dos bolsas, y una era de color rosa, que era llamativa.

Que el testigo corroboró lo expuesto por la víctima, en cuanto a que el día 18 de agosto de 2023, ésa sufrió un delito de robo con intimidación en Lo Barnechea y dio cuenta de la descripción que entregó la denunciante y que el personal de seguridad municipal, le compartió esta información. **Destaca en la descripción entregada, que era un hombre, que usaba una bicicleta. Vestía pantalón oscuro y zapatillas blancas con beige. Usaba los pantalones “arremangados”, como lo sostuvo Davanzo en audiencia de juicio oral,** por lo que nuevamente, se ratifica que fue la descripción previa otorgada por la víctima la que permitió identificar al acusado como el partícipe del hecho y no la detención posterior la que permitió arribar a dicha conclusión.

Cuenta que al recibir llamado, a eso de las 10 horas, empezaron a realizar patrullajes y a unos pocos minutos, desde la central, le dan antecedentes, y le dicen que habían captado a un sujeto por cámaras. Y le dan más características. Usaba una casaca y un poleron con gorro color azul, guantes negros, jockey y calcetines y se veían los calcetines con los pantalones arremangados. Le dicen que iba hacia Lo Ermita. Van al sector. Y en el sector cercano a Betania con Escrivá de Balaguer, vieron a un masculino, y se comunicaron con personal de la central de comunicaciones. Agregó que desde el comunicado al contacto visual, pasaron como 30 minutos. Hicieron un control de identidad investigativo y se trasladan a la unidad policial. En el lugar, se le identificó con huellas. Era Víctor Núñez Saavedra. Fueron al lugar de los hechos, para entrevistarse con la víctima.

Que el testigo relató que pasaron pocos minutos desde que recibió el llamado o aviso radial hasta que logra ubicar al sujeto. Agrega que desde la central, le dicen que por cámaras habían ubicado a una persona que cumplía las características otorgadas por la víctima y que él y su compañero se dirigen hacia el sector en que fue avistado. Refiere que personal de seguridad, les entregan más detalles de la descripción, los que resultaron

coincidentes en lo relevante con las prendas que vestía el acusado. A esto cabe indicar que el propio acusado reconoció haberse cambiado parte de sus ropas, pero al menos mantuvo pantalones, poleron con gorro, calcetines y zapatillas. El testigo señaló además que el acusado usaba los calcetines “arremangados”, característica que llamó la atención a la víctima y a los funcionarios a cargo del procedimiento, lo que facilitó también su ubicación.

Sus dichos además sirven para corroborar que fue la descripción entregada por la víctima, la que permitió identificar al sujeto, y en base a las características entregadas, se pudo por personal de las cámaras de seguridad municipal, lograr su ubicación. Todo anterior al traslado de éste a la Comisaría.

Corroboró además el relato de la víctima, en cuanto denunció que ese día, después de realizar compras, llegó un sujeto en bicicleta, pelo negro, delgado, tenía espinillas, que vestía pantalón oscuro, zapatillas blancas con beige y que el sujeto le pidió la entrega de la cartera. Ella se negó y el sujeto extrajo un arma blanca, tipo cuchillo y la víctima entró al condominio, dando cuenta de la intimidación que ésta sufrió.

Luego, el testigo relató las demás diligencias realizadas como la incautación de cámaras y el reconocimiento de la víctima por kardex fotográfico. Señaló que un fiscal del Ministerio Público llegó a la Comisaría para las diligencias y se solicitó orden de detención para el acusado, a quien el testigo reconoció en audiencia.

Precisó que a las 10.08 horas aproximadamente recibió el aviso radial que dio cuenta de los hechos y de la descripción del acusado y que cuando controlan al sujeto, logran identificarlo en la unidad policial, porque no portaba documentación.

Dice que en el registro, la persona no tenía especies ni armas. En la Comisaría, lo dejaron en la sala en que realizan lecturas de huellas, se llama “sala transitoria” de detenidos.

Señaló que desde el control a la unidad policial, pasaron unos 20 minutos y a eso de las 10.30 horas, se tomó declaración a la asesora del hogar y a eso de las 3.30 horas, hablan con el fiscal Luis Jaramillo y reciben la orden de detención a las 16.00 horas.

El testigo indicó que también se tomó contacto con la víctima quien prestó declaración en la Comisaría junto con la persona que trabajaba en la casa, tal como lo habían sostenido éstas en audiencia de juicio oral.

Relato de **LUIS HERNÁN FLORES CORNEJO**, Carabinero, Cabo 1°, dice que esto fue el 18 de agosto de 2023, y recibe un comunicado a eso de las 10.00 horas, desde la central de cámaras de Lo Barnechea. Le dicen que afuera del domicilio de la víctima hubo un delito de robo con intimidación, en que un sujeto de contextura delgada, que usaba jockey, una chaqueta englobada de la cual sobresalía la capucha del poleron color azul, pantalones grises y unas zapatillas Nike, color beige con blanco. Legó al exterior del domicilio de la víctima. La intimidó con un cuchillo y le robó mercadería. Se fue a La Ermita. Después a las 10.14 horas, le dan más características del sujeto, e interceptan a una persona que tenía las características señaladas, en el sector de Betania con Balaguer. Eran las mismas zapatillas y se había cambiado de ropa, se había sacado el jockey y la chaqueta. Usaba el mismo poleron y los calcetines. Los calcetines eran azules con grises. Y las zapatillas eran las mismas. Se veían unos guantes de lana color negro.

Refiere que le hicieron control de identidad investigativo, lo trasladaron porque no usaba cédula de identidad. El indicio que tenían era que podía haber cometido un delito. Hablaron con el fiscal Luis Jaramillo, quien se constituyó, instruyó levantamiento de cámaras y comparación de vestimentas. A las 16.00 horas, un juez de garantía, despachó una orden de detención. El acusado estaba en sala de custodia por el control de identidad.

Que el testigo corrobora lo señalado por el funcionario Ramírez en cuanto a que el 18 de agosto de 2023, recibieron un aviso radial sobre un delito de robo con intimidación afuera de un domicilio del sector. Esa comunicación fue alrededor de las 10.00 horas y se indicó que el sujeto tenía contextura delgada y se entregaron las características de sus vestimentas, resaltando una parka, poleron con capucha, pantalones grises, zapatillas blancas con beige, similar a lo sostenido en juicio por la víctima Davanzo Pumarino. El individuo la habría amenazado con un cuchillo y se llevó parte de las especies que la denunciante tenía.

Precisó que a eso de las 10.14 horas, aproximadamente, y tal como lo dijo el testigo Ramírez, desde la central de cámaras, le entregan más características del sujeto y luego al ubicarlo, éste vestía ropa coincidente, en especial, el poleron, las zapatillas y los calcetines.

Corroboró que le fue controlada la identidad y que fue trasladado a la unidad policial para verificar ésta, ante la ausencia de documentación. Señaló que se contactaron

con fiscal y éste fue a la Comisaría y ordenó diligencias, y a eso de las 16.00 horas, se despachó orden de detención.

Dio cuenta de que con el registro de cámaras, se hizo un fotograma de vestimentas, las que le fueron exhibidas en audiencia de juicio oral, detallando lo que en éstas percibió, consistente principalmente en la visualización de un sujeto en bicicleta con ropas similares a las descritas, en un tiempo previo y posterior a los hechos. Luego en las fotografías exhibidas dio cuenta de las vestimentas que usaba el acusado en Comisaría.

Reconoce al acusado en audiencia.

Precisó que a las 10.14 horas, le llegaron imágenes desde la central municipal de cámaras, en que se ve al sujeto, con las vestimentas referidas, con la bolsa rosada que era reconocida por la víctima y que se ve al sujeto que huye hacia la Ermita. Dice que por frecuencia municipal, le describen al sujeto y después recibe las imágenes.

Expresa que le encontraron guantes. No la bolsa ni el arma.

Dice que al identificar al acusado, le toman declaración escrita a la víctima. Antes tenían la información verbal. Cuenta que tomaron contacto con el analista del control de cámaras. Se realiza ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, y reconoce su declaración prestada el 18 de agosto de 2023, con su firma y dice que fue prestada a las 18.00 horas, ante funcionarios de Carabineros, y lee “mientras se le tomaba declaración a la víctima, se procedió a tomar contacto con personal de seguridad ciudadana específicamente, el analista delictual don Víctor Muñoz García, cédula de identidad 17.544.326-6, a quien se le solicita la grabaciones de los hechos denunciados para realizar el análisis correspondiente”. Cuenta que retiró las grabaciones a eso de las 15.00 horas, antes tenía imágenes. No tenía los videos.

Refiere que no recuerda a la hora que llegó el fiscal. A las 16.00 horas, llegó la orden de detención pero que el fiscal estaba antes en la unidad, revisó los antecedentes, tomó declaración a las víctimas. En ese periodo el acusado estaba en la sala transitoria de detenidos.

Que el testigo refirió que tal como lo dijeron Ramírez y Davanzo, que la descripción del sujeto fue previa a su detención, y que la víctima prestó declaración antes que se realizara alguna diligencia con respecto al acusado-más allá de su identificación mediante

la lectura de huellas- y que las imágenes que recibieron a eso de las 10.14 horas, aproximadamente, fueron enviadas por el personal de la central de cámaras, quienes ubicaron en el sector, a un sujeto que reunía las características entregadas por la víctima, incluyendo el porte de una bolsa, similar a la descrita por Davanzo como una de aquellas que utilizó el día de los hechos y que le fue sustraída.

Que por su parte, a las imágenes y fotogramas exhibidas en audiencia, correspondiente a la prueba identificada con la letra b) del auto de apertura, con el número 1, no resulta posible otorgarle valor, únicamente porque aquellas corresponden a diligencias provenientes de la incautación de cámaras, las que habrían sido realizadas previa autorización fiscal, pero no se hizo constar en audiencia de cuándo específicamente esto habría ocurrido. Lo anterior no significa, que no se hubiera autorizado, pero no se acreditó el momento en que esto ocurrió, ya que los funcionarios policiales, indicaron que un fiscal del Ministerio Público se constituyó en el lugar, y que ordenó diligencias, pero sin aportar mayor precisión sobre el horario de aquello.

Lo anterior, no genera dudas a este estrado respecto del hecho punible y de la participación del acusado, porque los elementos con los que ya se contaba tempranamente, es decir, la denuncia de la víctima, la descripción realizada por ésta, la ubicación en un tiempo y lugar cercano del acusado, las imágenes y características enviadas a los funcionarios policiales por parte de personal de la central de cámaras, y la visualización por parte de éstos de un sujeto con características y prendas similares, todo lo anterior, en menos de una hora son antecedentes e indicios que permiten establecerla, sin necesidad siquiera de contar con el resultado de las diligencias posteriores, como la incautación de cámaras, fotogramas o kardex fotográficos realizados. Todo lo señalado unido además a la propia declaración del acusado que reconoce su participación en este hecho.

NOVENO: *Estándar de prueba.* Que el estándar probatorio opera sobre la base de decidir fundadamente si, sobre la base de la prueba incorporada en el proceso penal, es posible o no justificar externamente la concurrencia de las hipótesis acusatorias o, si, por el contrario, dichos datos probatorios resultan insuficientes para satisfacer el estándar establecido por el legislador en el artículo 340 del Código Procesal penal. En tal sentido, resulta pertinente traer a colación lo señalado por Ferrer Beltrán en cuanto al estándar de prueba en materia penal, quien señala que: “Para considerar probada la hipótesis de la culpabilidad deben darse conjuntamente las siguientes condiciones: 1) La hipótesis debe

ser capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permita formular deben haber resultado confirmadas; y 2) Deben haberse refutado todas las demás hipótesis plausibles explicativas de los mismos datos que sean compatibles con la inocencia del acusado, excluidas las meras hipótesis ad hoc”. Ferrer cita como ejemplo de una tesis ad hoc, aquella que sostuviera que todos los testigos han montado un complot en su contra (Ferrer, La valoración racional de la prueba, Editorial Marcial Pons, 2007, pp. 147-149). Así, para comprobar las dos condiciones del estándar probatorio el tribunal, en la valoración de la prueba debe analizar tanto la fuerza probatoria de cada medio de prueba en particular y el peso del acervo probatorio en su conjunto. Evidentemente dicha tarea no se puede realizar de cualquier forma, toda vez que en un contexto altamente institucionalizado como lo es el proceso judicial y, en este caso el proceso penal, el legislador ha establecido reglas precisas sobre el sistema de valoración de la prueba conforme con el cual el tribunal debe ejecutar esta tarea. De esta manera, conforme con lo dispuesto en los artículos 295 y siguientes del Código Procesal Penal, este sistema es el de la sana crítica, el cual implica reconocer la libertad de prueba, la libertad de valoración y el deber de fundamentación que, en el caso de la *questio facti* o premisa menor, conlleva respetar las máximas de la experiencia, los conocimientos científicamente afianzados y las reglas de la lógica (artículo 297 del Código Procesal Penal). En cuanto a las reglas de la lógica, el razonamiento inductivo, base de la labor jurisdiccional, conlleva respetar las reglas básicas del pensamiento, esto es, los principios de identidad, de no contradicción, de tercero excluido y el principio de razón suficiente.

DÉCIMO: *Hechos acreditados.* Que, de acuerdo con lo referido en el considerando anterior sobre *valoración de la prueba y de la declaración del acusado*, apreciada libremente la prueba según lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, los sentenciadores han llegado a la convicción, tal como se adelantó por el tribunal en el veredicto, que es posible dar por acreditado los siguientes hechos:

“El 18 de agosto de 2023 a las 10:00 horas, aproximadamente la víctima MARIA CAROLINA DAVANZO PUMARINO, se encontraba bajando unas bolsas con frutas, verduras y mercadería de su vehículo estacionado frente a un- domicilio reservado- Lo Barnechea, llegando al lugar el imputado VICTOR ALEXANDER NUÑEZ SAAVEDRA,

quien le exige la entrega de su cartera y ante la negativa de la víctima, extrae de sus vestimentas un cuchillo, lo que motiva el alejamiento de la víctima y posibilita la sustracción de una de las bolsas con mercadería de propiedad de la víctima, de las que se apropia el imputado con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, quien huye del lugar con las especies en su poder”.

UNDÉCIMO: *Elementos del tipo penal materia de la acusación y bien jurídico protegido.* Que para que concurra el **delito de robo con intimidación** deben concurrir los elementos propios del delito de robo, en este caso con intimidación: a) la apropiación de especies muebles ajenas con ánimo de lucro, b) sin la voluntad de su dueño y c) ejecutada con intimidación en las personas.

En cuanto al tipo subjetivo, se realiza con dolo directo.

Se debe considerar como criterio interpretativo, que se trata de un ***delito pluriofensivo***, cuyos bienes jurídicos protegidos de manera directa en esta figura penal, son en el caso del robo con intimidación, la propiedad, la libertad y la seguridad de las personas.

DUODÉCIMO: *Configuración del tipo penal y bien jurídico penalmente tutelado.* Que a juicio de este tribunal, y como se adelantó en el veredicto, se configura el delito por el cual se acusó. El delito de **robo con intimidación** consumado, previsto en el artículo 436 inciso primero con relación a lo dispuesto en el artículo 432 del Código Penal, por cuanto, la conducta desplegada por el acusado Núñez Saavedra, quien se acercó a la víctima para exigirle la entrega de su cartera, y ante la negativa de ésta, extrae entre sus ropas, un cuchillo para lograr la intimidación y que la denunciante huyera, dejando parte de sus especies personales en el lugar, logrando el acusado su objetivo de sustraer algunas de éstas, lo que permite concluir que el comportamiento ejecutado por el acusado tiene la aptitud, *ex ante*, para lesionar el bien jurídico protegido, a fin de que ésta no lograra impedir a la sustracción de la especie mueble, sin su voluntad y con ánimo de lucro por parte del agente, implicando la conducta típica ejecutada, el **conocimiento *ex ante*** del riesgo jurídicamente desaprobado inherente al comportamiento típico desplegado, concurriendo, de esta forma, **dolo**, como **forma de imputación o atribución subjetiva de responsabilidad penal**, conculcándose con ello, los bienes jurídicos protegidos por la norma penal, consistentes en la propiedad, la libertad y seguridad de las personas.

DÉCIMO TERCERO: *Iter criminis o grado de desarrollo del delito.* Respecto del delito previsto y sancionado en el artículo 436, inciso 1°, en relación con el artículo 432 del Código Penal, atribuible al acusado, es posible señalar que logrando éste la sustracción de parte de las especies que portaba la víctima María Carolina Davanzo, no cabe sino concluir que el delito se encuentra consumado.

DÉCIMO CUARTO: *Autoría y participación.* Que, en cuanto a la **autoría y participación. Y rechazo de alegaciones de la defensa.** Que es necesario señalar que además de lo expuesto en el Considerando Octavo sobre valoración de la prueba y sólo para efectos metodológicos, y que al acusado le beneficia la presunción de inocencia y es de cargo del ente persecutor acreditar los hechos y la participación que le imputa. Y que lo anterior y tal como ocurre en este caso, la postura de cargo se posicionó por su coherencia, contundencia y mantención en el tiempo.

Así las cosas, las normas de la carga de la prueba nos establecen a cuál de las partes, si a la acusación o a la defensa, le corresponde realizar la actividad de la prueba sobre tales hechos controvertidos (carga de la prueba en sentido formal) o cuál de ellas ha de soportar los efectos desfavorables de la sentencia en el supuesto de que alguno de los citados hechos no resultara suficientemente probado en el juicio (carga de la prueba en sentido material). Pero, en el proceso penal, como consecuencia de la aplicación directa e inmediata de la **presunción de inocencia**, puede afirmarse que no existe carga de la prueba en sentido formal. La vigencia, pues, de esta última garantía constitucional ha de producir, en primer lugar, un **traslado de la carga de la prueba sobre las partes acusadoras**, que han de acreditar en el juicio oral sus **hechos constitutivos**, sin que se le pueda obligar nunca a la defensa a una “*probatio diabólica*” de los hechos negativos; por consiguiente, sin la prueba de tales hechos (y con independencia de que la defensa pruebe o no sus hechos impositivos, extintivos o excluyentes) no cabe imponer sentencia condenatoria alguna. Pero, una vez probados los de la acusación, la defensa, para obtener una sentencia absolutoria, tiene la carga de la prueba de los hechos impositivos, extintivos o excluyentes (Gimeno, *Tratado de Derecho Procesal Penal*, Editorial Thomson Reuters, 2019, pp. 840-841).

La *presunción de inocencia* implica la atribución de la *carga de la prueba* a las partes acusadoras, a quienes corresponde la función de acreditar los hechos constitutivos de

la pretensión penal. El fundamento reside en la consideración previa del imputado como inocente. Ahora bien, en el ámbito del proceso penal la exigencia de prueba no alcanza por igual a todos los elementos de una figura delictiva, pues sólo requieren ser acreditadas las circunstancias fácticas que están en la base de los referidos elementos. Pero mientras que corresponde a las partes acusadoras la prueba de los hechos constitutivos de la pretensión penal, incluidas las circunstancias agravantes, la prueba de las circunstancias atenuantes y eximentes deben ser acreditadas por la defensa que las alega, ya que la presunción de inocencia no se proyecta sobre la concurrencia de circunstancias eximentes o atenuantes de tal modo que las partes acusadoras se vean obligadas a probar que no han concurrido en el caso, porque la prueba de la circunstancia eximente corresponde al acusado. La presunción de inocencia no tiene por qué presumir que toda persona es irresponsable o tiene modificada su responsabilidad, mientras no se demuestre lo contrario, sino que corresponde a la parte acreditar que concurrían los elementos básicos necesarios para la estimación de la eximente, sin que goce en este aspecto de ningún privilegio o presunción favorable. La introducción de un hecho que impida sus efectos punitivos, debe probarlo quien lo alega. Los hechos impeditivos no están cubiertos por la presunción de inocencia, ya que de otro modo se impondría a los acusadores la carga indebida, y hasta imposible, de tener que probar además de los hechos positivos integrantes del tipo penal imputado y de la participación del acusado, los hechos negativos de la no concurrencia de las distintas causas de exención de responsabilidad (Montañés Pardo, *La presunción de inocencia. Análisis doctrinal y jurisprudencial*, Editorial Aranzadi, 1999, pp. 81-83).

Que en esta hipótesis, corresponde rechazar las alegaciones de la defensa en cuanto a la absolución de su representado por las siguientes consideraciones.

Que por una parte, se contó en juicio con el testimonio de la víctima María Carolina Davanzo quien describió al acusado, el mismo día de los hechos, señalando en particular las vestimentas que éste utilizaba, siendo capaz de entregar datos suficientes para su pronta ubicación por parte del personal de la central de cámaras, quienes alertaron del avistamiento de un sujeto con características similares a personal de Carabineros- los que ya habían recibido el comunicado radial- que daba cuenta de los mismos hechos y de la descripción efectuada. Luego, los funcionarios policiales recibieron imágenes captadas por las referidas cámaras y dieron comunicación de observar a una persona cuyas características eran coincidentes con las ya entregadas.

Que en esa narración previa de la víctima, resaltaba especialmente, el uso de pantalones oscuros, poleron con capucha y en particular, zapatillas blancas con beige y unos calcetines “arremangados”, es decir, puestos al exterior del pantalón, sujetando éste, similar al modo que se usa cuando se utiliza una bicicleta como medio de transporte. Cabe destacar, que todo lo anterior, la descripción de la víctima, la captación de imágenes por parte de personal a cargo de las cámaras de seguridad del sector, la observación de un sujeto que reunía dichas condiciones, en un sector y tiempo cercano a aquel en que ocurrieron los hechos, fue en un rango horario no mayor a 30 o 40 minutos, en el peor de los escenarios. Incluso considerando que los hechos fueron alrededor de las 10.00 horas, y que la denuncia se hizo de forma inmediata según indicó en estrados Davanzo Pumarino y corroborado por Eva Fuentes y que personal de Carabineros recibe el comunicado radial a eso de las 10.08 horas y las imágenes alrededor de las 10.14 horas, según sostuvieron, los funcionarios Ramírez y Flores, y que observaron a una persona en esos instantes cuando ingresaba hacia el sector de lo Ermita, es posible incluso sostener que todo este procedimiento inicial ocurrió en un tiempo muy inmediato.

Luego de la detención del acusado, y como se señaló en juicio por los testigos Davanzo, Fuentes, Ramírez y Flores, las dos primeras prestan declaración en Comisaría, a eso de las 12.30 horas, ratificando sus dichos iniciales, por lo que no cabe inferir que pudo haber existido algún tipo de inducción hacia el reconocimiento del imputado, por el hecho circunstancial de haber visto en un instante, la víctima, al acusado y en especial sus zapatillas. Además quedó claro que el imputado no les fue exhibido a las declarantes. Incluso no fue visto en dicho lugar por la testigo Eva Fuentes quien también se encontraba en esas dependencias.

Que por su parte, la descripción de la víctima se mantuvo constante en el tiempo y fue corroborada por quienes escucharon el relato, en especial los funcionarios Ramírez y Fuentes, quienes participaron en el procedimiento.

Que se debe resaltar que la víctima vio al acusado a corta distancia, con luz día, a eso de las 10 de la mañana, a una distancia no superior a un metro y a rostro descubierto, por lo que su relato y descripción se ve reforzado en su consistencia.

Por su parte, este Tribunal, no **puede desconocer, que el propio acusado, reconoció al inicio de la audiencia, su participación en estos hechos,** y únicamente

desconoció que portara un arma o un cuchillo pero que sí reconoció que hizo un gesto de “sacar algo” entre sus ropas, lo que asustó a la víctima, a la que previamente le había exigido la entrega de su cartera y ante la huida de la denunciante, tomó parte de sus especies, alejándose del lugar en una bicicleta, y luego se cambió parte de sus vestimentas, pero manteniendo el poleron con capucha, los pantalones, zapatillas y calcetines, mismas vestimentas que usaba al tiempo de su detención, por lo que la suma de estos medios de prueba, valorados individualmente y en su conjunto, son indicios más que suficientes para atribuirle participación y no fue sólo la declaración del acusado, la que permite arribar a dicha decisión.

Por su parte, en cuanto a si es posible discutir en esta sede vicios de ilegalidad, no se comparte lo señalado por los acusadores, respecto de que se trata de alegaciones ya zanjadas en sede de garantía, puesto que es posible que en audiencia de juicio oral, en que se rinden los medios de prueba, aparezcan tales reproches, los cuales son susceptibles de alegación como defensa de fondo y deben ser conocidos por el Tribunal ante quien se entablan.

En ese contexto, y dilucidado que son permitidas legalmente dichas alegaciones, y aun cuando la defensa indicó que hubo “irregularidades” en el procedimiento y que afectaron al debido proceso, sin indicar en específico cuáles serían estas y la afectación concreta a la garantía que estima vulnerada, de su defensa oral, se puede deducir que cuestiona la detención del acusado, y el tiempo que estuvo en tal calidad en Comisaría, privado de libertad y que en consecuencia, las pruebas obtenidas en ese proceso, no serían lícitas y solicita su valoración negativa.

Sobre esto, y sin perjuicio que se acreditó que se despachó una orden de detención en contra del acusado el día los hechos, a eso las 16.00 horas y que su detención por funcionarios policiales se produjo en un lapso entre las 10.15 a 10.30 horas aproximadamente, lo cierto es, que dicha privación de libertad, se produjo en una hipótesis de control de identidad, el que luego mutó a una detención por flagrancia, siendo innecesaria la posterior orden de detención que se solicitó. En efecto, tal como se sostuvo en estrados por los testigos, la víctima Davanzo Pumarino describió al acusado, haciendo hincapié en sus vestimentas. Tan cierta y precisa fue esta descripción, que las cámaras de seguridad del sector, logran captar en un tiempo casi inmediato, y en un lugar cercano a un

sujeto de similares características que se desplazaba en bicicleta. Por su parte, los funcionarios de Carabineros Ramírez y Flores, reciben el aviso radial de la narración de los hechos y descripción del sujeto a eso de las 10.08 horas, y luego a eso de las 10.14 horas, obtienen más detalles del relato, de la descripción y le fueron enviadas imágenes captadas por las cámaras de seguridad, dando cuenta que tenían un sujeto que reunía dichas características, que resultó ser el acusado.

Por su parte, la víctima Davanzo Pumarino y la mujer a quien le contó lo sucedido, doña Eva Fuentes, prestaron declaración en Comisaría a eso de las 12.30 horas, ratificando sus dichos previos, por lo que la detención ya estaba amparada en una hipótesis de flagrancia, puesto que ya se contaba con la denuncia verbal y escrita la víctima, la descripción efectuada por ésta, las imágenes captadas por las cámaras de seguridad enviadas a personal del Carabineros, y la visualización por parte de éstos de un sujeto en un tiempo y lugar cercano con ropas similares, siendo especialmente llamativas sus zapatillas y calcetines y el modo particular de usar éstos últimos.

Que como se dijo anteriormente, y únicamente porque no hubo precisión sobre el horario en que el fiscal respectivo, autorizó las diligencias consistentes en la incautación de cámaras, la toma de fotografías a las ropas del acusado y la posterior exhibición de kardex a la víctima, el Tribunal, no consideró la prueba material exhibida, y singularizada con la letra b) número 1 del auto de apertura, para arribar a su decisión, y no porque ésta se encuentre viciada, ya que los funcionarios policiales indicaron que el fiscal dio estas instrucciones y que además se constituyó en el lugar, sino porque no constó el momento exacto en que dichas autorizaciones fueron prestadas. Lo anterior, no obsta que a previo a estas diligencias, ya habían elementos e indicios suficientes para establecer la existencia del hecho y la participación del acusado en éste, sin que siquiera se hubiera realizado diligencia alguna con relación a Núñez Saavedra, más allá de la lectura de huellas para establecer su identidad, ante la falta de documentación identificatoria, por lo que las alegaciones de la defensa sobre afectación al debido proceso deben ser necesariamente desestimadas.

Que en consecuencia, la prueba incorporada, fue suficiente para acreditar la participación en calidad de autor de Víctor Núñez Saavedra, conforme con lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Que un *sistema de valoración racional de la prueba o de sana crítica* como el que nos rige conforme al artículo 297 del Código Procesal Penal, existe libertad probatoria, se caracteriza por la inexistencia de reglas legales que establezcan los medios de prueba por los cuales han de probarse los hechos ni de aquellas que regulen el valor probatorio que el juez debe asignar a los elementos de juicio, pero que impone al juez la *obligación de fundamentar* su decisión haciendo explícitas las razones de hecho y de derecho que la han motivado. Dicha motivación debe realizarse respetando las leyes de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados. Por **leyes de la lógica** no nos limitamos a las leyes básicas del pensamiento (principio de identidad, de no contradicción, de tercero excluido y de razón suficiente), sino que además al razonamiento inductivo (que ocupa un lugar central en el razonamiento judicial, en tanto razonamiento que es principalmente -aunque no únicamente- de tipo inferencial, probabilístico, refutable y derrotable), deductivo y abductivo entre otros. La **máximas de la experiencia** son juicios hipotéticos de contenido general, desligados de los hechos concretos que se juzgan en el proceso, procedentes de la experiencia, pero independientes de los casos particulares de cuya observación se han inducido y que, por encima de esos casos, pretenden tener validez para otros nuevos (Stein, Friedrich, *El conocimiento privado del juez*, Editorial Olejnik, 2018), p. 23); o bien, enunciaciones de tipo general obtenidas a partir de la observación de suceso pasados, susceptibles de ser formuladas por cualquier persona de buen entendimiento y mediana cultura (Ubertis, Giulio, *Elementos de epistemología del proceso judicial*, Editorial Trotta, 2017, p. 75). Los conocimientos científicamente afianzados son aquellos que se sustentan en el conocimiento científico confirmado y en la investigación y suelen acreditarse a través de peritos o testigos expertos. Pueden sustentarse en leyes científicas de carácter universal como la ley de la gravedad (Taruffo, *Simplemente la verdad*, Editorial Marcial Pons, 2010, p. 238); en principios bien establecidos, como los conocimientos científicos que sustentan la identificación de personas a través de sus huellas dactilares o en resultados de investigaciones menos confiables, como los procedimientos de identificación de personas a través de los registros vocales (Anderson, Schum y Twining, *Análisis de la prueba*, Editorial Marcial Pons, 2015, p. 330).

Así entendida la *valoración de la prueba* es un proceso racional que realiza el juez a fin de determinar el valor epistémico de los medios de prueba, considerados individualmente y en su conjunto; y, así mismo, en analizar las relaciones lógicas entre los

enunciados fácticos proporcionados por tales medios de prueba y entre estos enunciados y uno o más hipótesis fácticas presentadas en el juicio. El valor epistémico consiste en aquellos atributos por los que un determinado medio de prueba resulta fiable y las reglas lógicas se traducen en inferencias que permiten conectar dos o más enunciados fácticos. Las críticas de la defensa parecieran apuntar más bien a la **valoración individual de la prueba**, que es aquella que determina el valor epistémico de cada medio de prueba en forma individual y en la que se analizan las relaciones lógicas entre los enunciados fácticos que cada medio proporciona. Sin embargo, el tribunal además debe realizar una **valoración conjunta de la prueba** que es aquella en que se determina el valor epistémico del conjunto de elementos de juicio a fin de establecer si se encuentra acreditada la hipótesis acusatoria acerca de cómo ocurrieron los hechos que se enjuician y se determina el grado de solidez o corrección de esta inferencia probatoria (González Lagier, “Inferencia probatoria y valoración conjunta de la prueba”, en Ferrer (Coord.), *Manual de razonamiento probatorio*, Suprema Corte de Justicia de la Nación, México, 2022, p. 355; Bravo Ibarra, *Prueba, valoración y decisión. Problemas jurisprudenciales y propuesta desde una teoría racionalista de la prueba*, Editorial Librotecnia, 2022, pp. 238-239).

Al respecto hay que considerar que la decisión condenatoria del tribunal no se basa sólo en el contenido de los dichos de la víctima sino en el conjunto de pruebas incorporadas en el juicio oral, como el testimonio de Eva Fuentes, de los funcionarios Ramírez y Flores, y lo expuesto por el propio acusado, de manera que es la totalidad del acervo probatorio, el que ha permitido al tribunal superar el estándar probatorio “más allá de toda duda razonable”, en términos tales que es posible afirmar que las hipótesis acusatorias son capaces de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos y que las hipótesis han resultado confirmadas y aportadas como pruebas al proceso y, del mismo modo, ha sido refutada las alegaciones de la defensa (Ferrer, *Prueba sin convicción. Estándares de prueba y debido proceso*, Editorial Marcial Pons, 2021, p. 209).

DÉCIMO QUINTO: *Audiencia de determinación de la pena.* Que en la audiencia de determinación de la pena el **Ministerio Público** incorporó extracto de antecedentes del acusado, que da cuenta de una condena de 25 de septiembre de 2018, del 13° de Juzgado de Garantía de Santiago, causa RIT 1382-2018, como autor del delito de robo con intimidación en grado de consumado, sentenciado a la pena de 3 años y 1 día de presidio

menor en su grado máximo, pena cumplida en enero de 2023 y tiene una condena posterior en causa Rit 5715-2019, del Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago, sancionado a 173 días de presidio menor en su grado mínimo como autor del delito de porte de arma blanca. Incorpora copia sentencia RIT 1382-2018, condenado a la pena ya indicada, pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva por hechos de 9 de marzo de marzo de 2018. Sentencia ejecutoria. Firma, Carolain Swain Cabezas, jefa de unidad de causas del 13° Juzgado de Garantía de Santiago. Se rectificó la sentencia porque hubo un error en la identificación del acusado, con la rectificación se señala nombre y rut correcto del acusado.

Pide se aplica la agravante y lo dispuesto en el artículo 449 N°2 del Código Penal, y pide la pena de 12 años, accesorias legales, huella genética, y que la conducta que el acusado ha sido refractario. No vislumbra circunstancias atenuantes y no estima que fuera un aporte adicional el testimonio del acusado. Indica que la declaración de la víctima fue suficiente más el resto de la prueba rendida, que permite caracterizar al acusado con las vestimentas ya señaladas. Y por eso estima que su participación quedó acreditada sin su declaración, ya que no resultó sustancial.

Pide se desestime otorgarla y si se acoge, se imponga de acuerdo con el artículo 449 N°2 del Código Penal. Igualmente es una pena que no es menor a 10 años y un día.

Pide comiso de los guantes encontrados y sin costas por acuerdos previos con la Defensoría Penal Pública.

La **querellante** señala que adhiere a lo señalado por el ente persecutor y pide se considere la circunstancia agravante solicitada. Y no se considere la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, accesorias legales, comiso, costas. Pide la pena solicitada.

La **Defensa**, pide que se reconozca la atenuante del artículo 11N°9 del Código Penal, su representado declaró y colaboró con los hechos. No hará alegaciones sobre la circunstancia agravante. En virtud de aquello solicita se compense racionalmente ambas circunstancias y se imponga el artículo 449 N°1 del Código Penal, porque si no se considerará así, terminaría que una persona que no colabora con una misma solicitud de pena que una persona que no lo hace, lo que afecta el principio de racionalidad de pena. Sobre la compensación racional, cita por ejemplo sentencia del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, de 26 de diciembre de 2023, rit 273-2023, complementado con sentencia Rol 5919-2022, de la I.C.A. de Santiago.

Pide se imponga al mínimo y una pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales, sin costas. No hay mayor extensión del mal causado que permita imponer una pena en un tramo mayor.

Que el Ministerio Público cita sentencia Rol 206907-2023 de 12 de octubre de 2023 de la Excm. Corte Suprema, que se resuelve que la forma de aplicación de esta norma del artículo 449 del Código Penal, que señala que la aplicación es preferente a la agravante y que se impone a todos los delitos cualquiera sea su grado de desarrollo.

DÉCIMO SEXTO: *Circunstancias modificatorias ajenas al hecho solicitadas por los intervinientes.* Que en la presente causa, se invocó circunstancia agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal, esto es, haber sido condenado por delito de la misma especie, la que Tribunal acogerá, ya que por una parte, se acompañó copia del extracto de filiación y antecedentes del acusado y se invocó sentencia causa RIT 1382-2018, dictada el 25 de septiembre de 2018, que condena al acusado a una pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, como autor del delito de robo con intimidación, con certificado de ejecutoria.

Por su parte, el Tribunal reconocerá la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, atendida la colaboración sustancial prestada por el acusado, al inicio de la audiencia de juicio oral, la que resultó concordante en lo relevante con el resto de la prueba rendida, reconociendo la intimidación a la víctima y la sustracción de especies de ésta, y facilitando así la labor del Tribunal para el análisis de la prueba rendida y liberando parte de la carga de prueba de los acusadores, como en los hechos ocurrió, por lo que no cabe más que el reconocimiento de esta atenuante.

DÉCIMO SÉPTIMO: *Determinación de la cuantía exacta de la pena.* Que siendo el marco penal aplicable aquel dispuesto en el artículo 436 inciso primero del Código Penal, esto es, presidio mayor en sus grados mínimos a máximo y concurriendo una circunstancia agravante, la del artículo 12 N°16 del mismo cuerpo legal y una atenuante de acuerdo con el artículo 11 N°9 de mismo cuerpo normativo y de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 449 regla 2° del Código Penal, imperativo legal que este Tribunal no puede desconocer, corresponde imponer la pena, excluyendo el grado mínimo, encontrándonos en este caso, en el marco penal del presidio mayor en su grado medio, decidiendo el Tribunal

imponerla en el piso, porque se estima ya es lo suficientemente alta para comprender tanto el injusto punible como el reproche culpable del imputado.

Acordada la determinación de pena, con la prevención de la Magistrado González, quien estuvo por dar aplicación al artículo 449 regla primera del Código Penal, desde que tal y como lo ha sostenido en sentencias anteriores, pues dicha norma, incorporada por Ley N°20.931 publicada en el Diario Oficial el 5 de julio de 2016, debe aplicarse con anterioridad a la regla segunda, de manera que los jueces están obligados en una primera fase de la determinación de la pena a considerar tanto las circunstancias que morigeran la pena, como aquellas que las aumentan y, en la realización de ese ejercicio racional, no puede estimarse que la convergencia de una circunstancia atenuante con una de las agravantes de responsabilidad penal que contempla la regla N°2 del citado artículo (para este caso la del artículo 12 N°16), configure la hipótesis contenida en el citado numeral 2 del mencionado articulado y que por consiguiente, el tribunal se encuentra obligado a situarse única y exclusivamente en ella. Lo anterior, desde que del tenor literal de la norma, deviene que el numeral primero del articulado señalado, se coloca en la hipótesis de que concurren circunstancias atenuantes y agravantes, y el numeral segundo en el escenario que sólo se materialicen las agravantes previstas en el artículo 12 N°15 y 16 del Código Penal; situaciones que difieren entre sí. Una interpretación en contrario, implicaría poner en el mismo escenario a un acusado respecto al cual se configurare sólo una agravante -artículo 12 N° 15 o 16 del Código Penal- con aquél respecto del que materializare una minorante y una agravante, tal como es el caso sometido a decisión, lo que sin duda atenta contra el principio de igualdad y de proporcionalidad de las penas. De manera que frente a hipótesis diversas, se debe aplicar uno u otro numeral del artículo 449 del Código, con la única limitación de que aquello debe ocurrir dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito, toda vez que una interpretación armónica del artículo 449 del Código Penal, permite inferir que lo que persigue es evitar los efectos atenuadores de la multiplicidad de atenuantes y aquéllas muy calificadas, impidiéndole al tribunal las rebajas en grados que la concurrencia de dichas circunstancias autorizan de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 65 a 69 del Código Penal.

DÉCIMO OCTAVO: Costas: Que encontrándose el acusado privado de libertad, aparece evidente que no cuenta con los medios para soportarlas de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 47 del Código Procesal Penal, por lo que se eximirá del pago de estas.

Por estas consideraciones, y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 11°9, 12 N°16, 14 N° 1, 15 N° 1, 21, 24, 25, 26, 27, 28, 45, 49, 50, 55, 67, 68, 69, 432, 436 inciso 1° y 449 del Código Penal; Ley 19.970; artículos 47, 295, 296, 297, 324, 340, 341, 342, 344 y 351 del Código Procesal Penal; se declara:

I. Que se CONDENA al acusado VÍCTOR ALEXANDER NÚÑEZ SAAVEDRA, ya individualizado, como autor del delito de ROBO CON INTIMIDACIÓN previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal, en grado de consumado, cometido el día 18 de agosto de 2023, aproximadamente a las 10.00 horas, en la comuna de Lo Barnechea, respecto de la víctima doña María Carolina Davanzo Pumarino; a sufrir la imposición de una pena privativa de libertad de DIEZ AÑOS (10) Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO.

II. Que se condena al acusado a la pena accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

III. Que en atención con lo señalado en el considerando Décimo Octavo, al acusado se le exime de su obligación de pagar las costas de la causa.

IV. Que atendida la extensión de las penas impuestas no se reúnen los requisitos para optar por ninguna de las penas sustitutivas establecidas en la Ley 18.216.

V. Que de acuerdo con lo dispuesto en el inciso segundo, del artículo 348 del Código Procesal Penal, y según consta del certificado emanado de la señora Jefa de Unidad de Causas de este Tribunal, la pena deberá contarse desde que el acusado ha sido privado de libertad por esta causa, esto es, desde el 18 de agosto de 2023 a la fecha de dictación de esta sentencia, por encontrarse sometido a la medida cautelar de prisión preventiva, sumado el día por control de detención, lo que arroja un total de **211 (doscientos once días)** a la fecha, considerando el día de detención y prisión preventiva antes referidos.

VI. En relación con el artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 en cuanto deberá incorporarse y determinar previa la toma de muestras biológicas si fuese necesario, la huella genética del sentenciado, a fin de que se incluyan en el registro de condenados, sujetándose todo lo anterior al Reglamento respectivo con que cuenta la citada Ley.

VII. Que en virtud de lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal, se decreta el comiso de los guantes encontrados, descritos bajo la NUE 4627838.

VIII. Ejecutoriado que sea el presente fallo, dése cumplimiento con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y, en su oportunidad, remítase copia autorizada al Juzgado de Garantía de Santiago que corresponda.

Devuélvase a los intervinientes los antecedentes incorporados a juicio.

Sentencia redactada por la magistrada doña Ruby Vanessa Sáez Landaur y la prevención por su autora.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

RUC N° ° 2300897034-3

RIT N° 17-2024

Sentencia dictada por la sala del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida por el magistrado don Camilo Hidd Vidal e integrada además por las magistradas doña María Inés González Moraga y doña Ruby Vanessa Sáez Landaur, todos jueces titulares de este Tribunal.